



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 13565

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la PENÍNSULA: Un mes, 1'50 ptas.—Tres meses, 4'50 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 15 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR, 24

JUEVES 7 DE FEBRERO DE 1907

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Correspondientes en París: Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. J. Jones, 31, Faubourg-Montmartre.

DEL DÍA

Mesa revuelta

El frío intensísimo de estos días parece ser fiel trasunto del estado de ánimo del pueblo español, que se asemeja a un cadáver herido.

Dentro de un mes se celebrarán elecciones de diputados provinciales, y nadie da señales de vida. Verdad es que la suerte de estos organismos es tan precaria, que nadie se preocupa de su existencia. Lo que pudiera ser elemento de vida está reducido a ser un obstáculo ó, por lo menos, una dificultad burocrática.

No es, pues, extraño que no parezca que están próximas las elecciones, y se guro que el cuerpo electoral no intentará siquiera el menor movimiento, so bre todo en Cartagena, donde las elecciones están ganadas siempre.

¿Sucederá lo mismo con las generales que en breve plazo han de verificarse?

No sería extraño que algo inesperado viniese a sorprender a los políticos que en esta ciudad se entregan al dulce far niente.

La candidatura por esta circunscripción no está aún *amanada*, como nosotros, aún no se ha dado a conocer.

Cuando D. Luis Aguirre se encargue de la Alcaldía,—cosa que ha de tardar, pues se encuentra enfermo,— puede aumentar en grado sumo las simpatías que goza en Cartagena, emprendiendo campañas de salubridad é higiene.

Las viviendas insalubres y malas; la falta de alcantarillado; el problema de las aguas...

Pues, ¿y la cuestión de los alimentos?

Estos, como los alquileres de las casas, siguen subiendo prodigiosamente, á pesar de la baja de los francos.

El establecimiento de una Alhóndiga solucionaría este problema de modo satisfactorio.

En fin, veremos lo que el Sr. Aguirre hace ó le dejan hacer.

El Carnaval se halla en puerta.

Ciertamente que estas fiestas van quedando reducidas á muy poca cosa. Sobre todo este año, nos parece que han de estar desanimadísimas á causa de las muchas enfermedades y lutos como actualmente se sufren en Cartagena.

La poca animación que haya se reconcentrará, si acaso, en los bailes; pero nunca han de alcanzar la brillantez de otros años.

Si el bando de la Alcaldía se cumple, no tendremos que lamentar actos de salvajerías. La venta de huevos llenos de confetti está terminantemente prohibida, y, claro está, que arrojarlos también.

Esta prohibición es medida muy acertada, pues en algunos carnavales han resultado heridas y contusiones por esos proyectiles carnavalescos, distinguidos y bellas jóvenes.

Con las serpientes también produce daño cuando se arrojan con violencia y sin desarrollo; pero confiamos en que el amor al prójimo y la galantería se impongan y no ocurra suceso alguno que lamentar, no sólo por las víctimas sino por el buen nombre de Cartagena, que con razón, plaza de ser una de las poblaciones más civilizadas de esta tierra española.

Lecturas para la mujer

OBSERVACIONES

Por Losamé.

Un año menos! Francamente, ello no es agradable. Son tan tristes, tan despidados estos crepúsculos de la juventud... Como que nos llevan volando hacia el otoño de la vida, de las alegrías! Y nada de esto es para estar de enhorabuena.

Es más bien para no levantar cabeza, si no fuera porque hay que levantar la vista para mirar tanto regalo bonito como han hecho y han recibido las gentes, dándose casos de que esta satisfacción (la de recibir, sobre todo), sea más poderosa que aquellas tristes ideas.

La mujer que puede permitirse el lujo y el tono de desear magnificencias, se fija mucho en los encajes. Es sabido: la dentelle tien la plus grande place.

De sobra sabrán ustedes lo que dicen muchos hombres: «Cuando una mujer habla de que desea algo, es porque está muy cerca de obtenerlo.»

No debe causar sorpresa que la elegante ricacha se fije tanto en los encajes; la moda así lo ha querido siempre.

Vuelve á estar en auge el gran cuello de pueto delicadísimo; cuello muy semejante al que hizo las delicias de las altivas coquetas del siglo de Luis XIII; cuello que muchísimo después tornó á figurar, pero con menos orgullo que su antepasado; viviendo muy á gusto en aquel ambiente de romanticismo, allá por 1830; cuello que hoy no es ni altanero ni modesto del todo sino como cada presumida lo prefiere.

Probablemente, el tiempo que pasó encerrado y sin grandes mimos aplacó algo sus pretensiones.

Si pudiera hablar, diría que se considera feliz, con verse fuera de la vitrina donde lo aprisionó el implacable egoísmo de los coleccionistas; diría que está contento, puesto que ha recuperado la libertad, y puede volar y detenerse en los hombros de las mujeres hermosas, que es lo que él (¡pi! ¡lln!) prefiere, hombres agradecidos prendados de la carnes de las jolias chosas.

Si; el cuello de encaje es una caricia que influye en el conjunto de la toilette. Sobre el grado, traje de terciopelo parece que, adquiere cierto reposo, mayor realce, si alterna con las telas vaporosas, entonces resulta más alegre, y cuando adorna un complicado abrigo de baile, diríase que es una invitación al vals.

Conzangamos, señoras mías en que es muy poético este progreso de lo antiguo entre tanto modernismo, esta evocación de los atractivos de ayer, dando á los atractivos de hoy la dulzura y el interés que presta la página del tiempo.

Otra reminiscencia de la brillantez de antaño es la joya deportiva bonhair que desde hace mucho tiempo ha hecho su airosa reaparición. Se prausentan con hechizo y los primores de nuda belleza perfectamente acicalada, joya que no es otra que un corazón de igual (entonsimpo!) á aquel que la frivolidad del siglo XVIII produjo en todos los adornos. Waleán, uno de esos corazones, (que parten los corazones), compañeros de las galas y exquisitoses de la época, ¡amorcillos, lazos, palomas y corcajal!

Este corazón de que hablo es un topacio ó una amatista lindamente tallado; estas piedras son de las que traen felicidad; es qué va engastado en montura de platino, estilo Luis XVI de una delicadeza extrema. Esta montura ostenta diversas chispas que brillan como que poseiere diestros. El

lazo, que sigue al mismo estilo Luis XVI, y sirve de remate al corazón (siempre ha de haber lazos para este), lleva también incrustados los consabidos diamantes.

Esta joya, pendiente de finísima cadena de platino, adorna y hermosa la garganta.

Joyas y encajes. Las dos magnificencias de la época, de todas las épocas.

Que hablen de esto á los que han padecido y padecen hambre y sed de justicia. No negarán que hay magníficos corazones: los de oro y pedrería. Y opinarán que el corazón humano suele ser de bronce ó de plomo.

O de adorno, que no sé si es peor. Losamé.

Experiencias de artillería en España

Tenemos á la vista un Resumen de los trabajos realizados por la comisión de experiencias de artillería durante el año 1906, y su lectura produce legítima satisfacción.

La comisión, en el año que acaba de transcurrir, ha celebrado 149 sesiones, emitiendo 114 informes; asistió 113 días á experiencias en el Campamento de Carabanchel ó otros puntos; efectuó 1.987 disparos de cañón, 8.000 de fusil, 300 de pistola y 3.000 de ametralladora.

El porvenir de las tareas, con caer todo él en la esfera artillera naturalmente, es de lo más complejo que puede darse, lo cual ha tenido que aumentar la labor de la comisión.

Por lo que á la artillería de campaña se refiere, ha revisado y aprobado los planos del nuevo material de tiro rápido de 75 mm., del modelo R, D adoptado, elementos que habían de servir de base para las futuras construcciones en nuestras fábricas, prosiguiendo al par de esto las experiencias para conseguir el transporte, en las mejores condiciones de seguridad, de los proyectiles, con sus espoletas completas y dispuestas para guardarse.

Tras varias pruebas hechas, por sí, y reformando sus ideas con talos pedidos á los regimientos, ha logrado ultimar y proponer á la superioridad, las dotaciones de material, atalajes y municiones de las baterías armadas con cañones de tiro rápido Krupp, Sain-Chaumont y Schneider.

Ha estudiado problemas relativos á las ruedas para el nuevo material, y

ha encargado carros construídos para el mismo por la Maestranza de Sevilla.

En lo referente á los cañones de montaña se han estudiado muchos problemas, comenzando por el material Krupp reglamentario, hasta el nuevo material Schneider de 70 milímetros, dándose una feliz coincidencia de ideas entre los ingenieros de la casa Schneider y la comisión, lo cual indica la capacidad que en nuestro ejército existe para tamañas actividades.

En artillería de tiro y plaza la serie de trabajos y experiencias también ha sido fecunda en resultados. Lo propio debemos decir por lo que á la artillería de costa se refiere.

Los trabajos y ensayos consagrados á pólvoras, explosivos y granadas rompedoras, pueden calificarse de extraordinarios. También ha sido interesante y de importancia los relativos á ametralladoras, armas portátiles y aparatos más ó menos capitales para la balística ó el armamento.

Hay una parte en el resumen, consagrado á los cañones y á las observaciones recogidas por una comisión de artillería enviada por Alemania, Francia y Austria, verdaderamente de interés militar y artillero.

EL NUEVO ALMIRANTE

Según nos comunican de Madrid, el Rey ha firmado el nombramiento de Almirante de la Armada, á favor del Excmo. é Ilmo. Sr. D. Ramón Topete y Carballo, que figuraba en el escalafón con el número uno de los vicealmirantes de la escala de reserva, en cuyo empleo tenía la antigüedad del 16 de Mayo de 1887.

El nuevo Almirante, nació el 22 de Noviembre de 1819, teniendo por lo tanto ochenta y siete años de edad.

Ingresó en el servicio el 26 de Agosto de 1835, y está condecorado con la gran cruz de la Real y militar orden de San Hermenegildo; gran cruz de la orden del mérito militar con el uso de distintivo blanco; gran cruz de la orden del Mérito Naval, con distintivo blanco; comendador de número; caballero de segunda clase de la orden del Mérito Naval; comendador de la orden americana de Isabel la Católica, medalla del viaje de S. M. doña

Isabel II por el Mediterráneo y Caolá brico en 1858, etc, etc.

El Eco de CARTAGENA desea al almirante Topete, todo género de felicitaciones en el elevado cargo para el que ha sido nombrado.

Notas mineras

Han sido aprobados por el Sr. Gobernador civil de la provincia, los expedientes de minas que á continuación se expresan:

- «La Esperanza», en Mula.
- «San Juan», en Alhama.
- «El Alivio», en Cieza.
- «La Improvisada» y «Victor Hugo», en Fuente-Alamo.
- «Frasquita», «Perseverancia», «Los Cinco», «La Positiva (demasia)», «Las Toscas» en Lorca.
- «Fortuna», en Aguilas.
- «San Manuel (demasia)» y «Amayola (demasia)», en La Unión.
- «Penchito», «Palma (demasia)», «Cualquiera menos», «Leoz», «Eladio» y «Fruela», en esta ciudad.

Los títulos de propiedad de dichas minas se han de declarar dentro de un mes.

El «Boletín oficial» de ayer, publica un estado comprensivo de las declaraciones de productos de minas presentadas por los dueños y explotadores de ellas en esta provincia, correspondientes al cuarto trimestre del pasado año de 1906.

Necrológica

Un tertulio, más que abandonado en la redacción!

Paula Tapia, como cariñosamente le llamábamos todos sus amigos, ha bujado al sepulcro—joven todavía— víctima de la afección gripal, reciente.

Los lazos de antigua amistad que nos unian con el finado; las excelentes prendas de su carácter prudente y bondadosísimo, nos hacen lamentar vivamente tal pérdida, haciendo votos por que Dios haya acogido el alma de nuestro malogrado amigo y de consuelo á su viuda, hijos, hermano D. Diego y demás familia, á quienes enviamos el testimonio de nuestros más sincero pésame.

LOS PRIMEROS HOMBRES EN LA LUNA 64

el punto de que mantuvimos la luz eléctrica encendida hasta muy entrado el día y sin fijarnos en este detalle.

Me acuerdo exactamente del aspecto de los dibujos. Yo sombrealé é iluminaba, y Cavor dibujaba. A pesar de la prisa con que habían sido hechos los dibujos, eran maravillosamente correctos.

Pudimos ver, después de aquella noche de trabajo, encargar las armaduras y cortinas de oro que necesitábamos. La esfera de vidrio fué dibujada también en menos de una semana. Suspendimos nuestras copias y pasamos por las tardes; trabajamos sin descanso, y sólo dormíamos y comíamos cuando el hambre y la fatiga nos impedía continuar.

Nuestro entusiasmo y actividad se comunicó á los tres ayudantes, aún cuando éstos no tenían ni la menor idea acerca del objeto á que se dedicaba la esfera. El Globo perdió su costumbre de andar con mucha cachaza, y se le veía correr en todos sentidos, con el aire de un hombre extremadamente ocupado.

La construcción de la esfera iba, de este modo, avanzando rápidamente.

Pasaron los meses de diciembre y enero. Recordado que empleé un día entero, armado de una escoba, en hacer un conducto á través de la nieve entre mi habitación y el laboratorio.

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 61

otras de socorro; pero aquí, en mérito, intente fuera del mundo, ¡para nada!

—Para hacer descubrimientos.

Algún nombre había que dár á sus temerarios proyectos. También podría usted escribir un libro, si encontrase ocasión de publicarlo.

—Lo que si encontrara, seguramente, serían mineras.

—Mineras, ¿de qué clase?

—¡Oh! Qué se va al infierno, muchos metales, oro, acaso; ¡quiero saber algunos elementos químicos!

—Que serían muy baratos con los gastos de transporte. Bien se ve que no es usted hombre práctico, Cavor. La Luna está á más de 300.000 millas de nosotros.

—Me parece que no bastaría gran cosa transportar pesos, cualesquiera que fuesen, encerrados en un embalaje de caorita.

—¡Es verdad! No habíamos pensado en eso! Mecanías entregadas libres de gastos en la mano del comprador, ¿no es eso?

—Además, no habíamos de limitarnos exclusivamente á la Luna.

—¿Qué quiere usted decir?

—Que tenemos también á Marte, con una atmósfera clara, con panoramas nuevos, con una sensación placentera de ligereza... También sería muy agradable á la Luna.